

# El final del Paleolítico superior en Castellón: un territorio clave para la comprensión del final del Pleistoceno en el Mediterráneo ibérico

The end of the Upper Palaeolithic in Castellón: a key territory to understand the end of the Pleistocene in Mediterranean Iberia

DÍDAC ROMÁN MONROIG

Secció de Prehistòria i Arqueologia. Departament d'Història i Arqueologia. Facultat d'Història. Universitat de Barcelona  
C/ Montalegre 6, E-08001, Barcelona  
didac.roman@uv.es

INÉS DOMINGO SANZ

ICREA (Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats)  
Secció de Prehistòria i Arqueologia. Departament d'Història i Arqueologia. Facultat d'Història. Universitat de Barcelona  
C/ Montalegre 6, E-08001, Barcelona  
ines.domingo@ub.edu

Este artículo ofrece un balance general sobre el estado actual de los conocimientos sobre las ocupaciones humanas del periodo comprendido entre 15000 y 11700 calBP (12500-10000 BP) en el territorio de la actual provincia de Castellón. Partiendo de una breve descripción de los contextos arqueológicos y/o artísticos publicados hasta la fecha trataremos de sintetizar y valorar críticamente las principales aportaciones de estos territorios al debate actual sobre la definición de la secuencia posmagdaleniense, los elementos de continuidad y de cambio entre el Magdaleniense superior final y el Epimagdaleniense, y la perduración del ciclo artístico paleolítico.

## **PALABRAS CLAVE**

CASTELLÓN, MAGDALENIENSE, EPIMAGDALENIENSE, INDUSTRIA LÍTICA, ARTE PREHISTÓRICO

This paper offers a state of the art review of the human occupations spanning the period between 15000 and 11700 cal BP (12500-10000 BP) in the current province of Castellón. Following a short description of the archaeological and/or artistic contexts published so far we will sum up and critically evaluate the main contributions of these lands to current debates on the definition of the postmagdalenian sequence, the elements of continuity and change between the final Upper Magdalenian and the Epimagdalenian, and the persistence of the Palaeolithic artistic cycle.

## **KEY WORDS**

CASTELLÓN, MAGDALENIAN, EPIMAGDALENIAN, STONE TOOLS, PREHISTORIC ART

## 1. Introducción

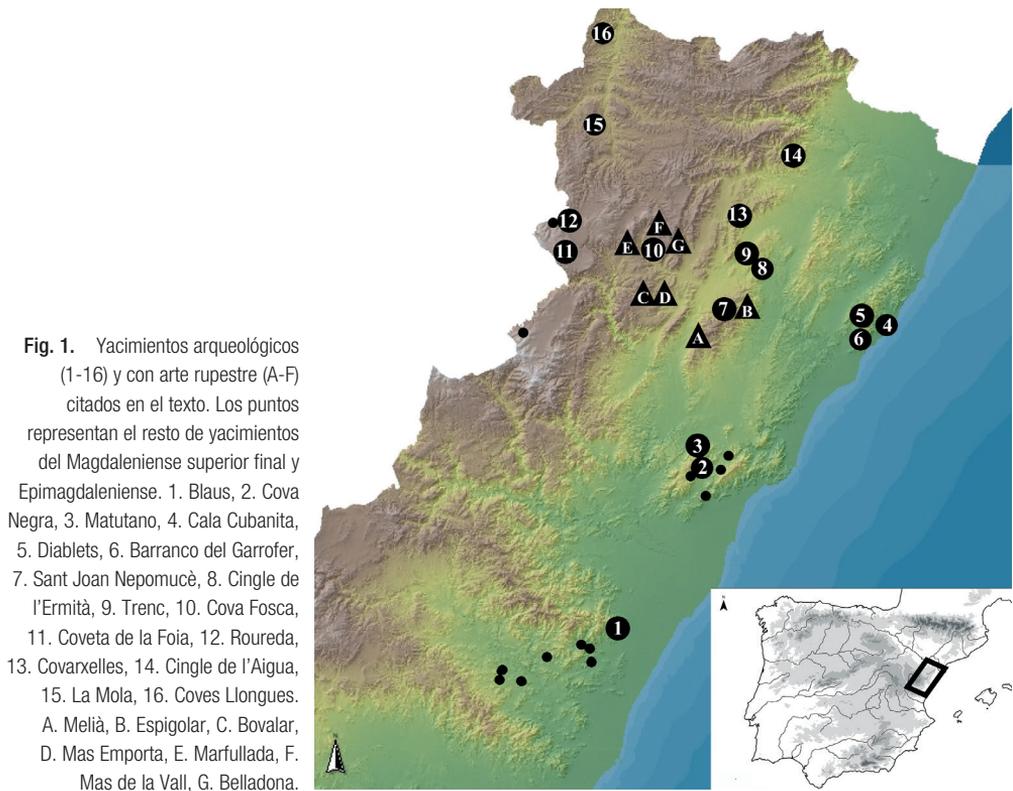
Durante décadas el territorio de Castellón (norte del País Valenciano) ha pasado relativamente desapercibido en los estudios de la transición entre el Pleistoceno y el Holoceno. En los últimos años, la ejecución de varios proyectos de excavación y el descubrimiento de una serie de yacimientos con arte rupestre, únicos en toda la vertiente mediterránea de la península Ibérica, ha hecho que este panorama cambie sustancialmente, hasta el punto de convertir el norte del País Valenciano en uno de los territorios con mayor potencial para comprender la evolución de las últimas poblaciones magdalenenses y su enlace con las que ocuparon el territorio en los dos milenios siguientes.

En este trabajo ofrecemos un estado de la cuestión y una revisión crítica de los conocimientos sobre el periodo comprendido entre 15000 y 11700 calBP (12500-10000 BP) en Castellón. En esta revisión enumeraremos los principales yacimientos conocidos, reflexionaremos sobre su posible relación con los recientes descubrimientos de arte rupestre de tradición finipaleolítica, y haremos una síntesis de las aportaciones más destacadas de este territorio a los debates actuales sobre el periodo en cuestión, como la definición de la secuencia del final del Magdalenense o las discusiones sobre la perduración del ciclo artístico paleolítico y sus características.

Las investigaciones sobre el Paleolítico y el Epipaleolítico en el territorio propuesto no han sido realmente destacables hasta los años ochenta del siglo xx. Con anterioridad solo algunas referencias vinculadas a la figura de Francesc Esteve, como por ejemplo la cueva del Trenc (Esteve, 1996), hacían sospechar de la posible existencia de yacimientos paleolíticos en esta zona.

Investigadores de la talla de H. Breuil, H. Obermaier, J. Cabré, P. Bosch Gimpera, E. Ripoll, A. Beltrán, o el ilustre pintor castellonense J.B. Porcar, pasaron largas temporadas en las montañas interiores de Castellón documentando los yacimientos con arte levantino que iban descubriéndose, especialmente en los territorios del barranco de la Valltorta y de la Gasulla (Obermaier, 1916; Hernández-Pacheco, 1917; Obermaier y Wernert, 1919; Cabré, 1923 y 1925; Duran, 1923; Porcar *et al.*, 1935; Ripoll, 1963 y 1970; Beltrán, 1965a y b, etc.). A pesar de que este tipo de arte fue considerado paleolítico a los inicios de su descubrimiento (Breuil, 1908; Obermaier, 1916), las sucesivas prospecciones llevadas a cabo en estas tierras por varios equipos de investigación (Hernández-Pacheco, 1917; Del Arco, 1917; Obermaier y Wernert, 1919; Pallarès, 1923; Porcar, 1934; Porcar *et al.*, 1935) no fueron acompañadas de hallazgos de cronología paleolítica, sino de momentos más avanzados de la prehistoria. Pese a ello, no podemos olvidar que en estas prospecciones se recuperaron abundantes restos líticos en yacimientos de superficie («planells») y se excavaron algunas cavidades (Pallarès, 1923). A pesar de que la mayor parte de estas intervenciones dio como resultado el descubrimiento de yacimientos neolíticos, en alguna de ellas los resultados se interpretaron como posibles ocupaciones mesolíticas (Almagro, 1944).

Esta situación cambiará notablemente a partir del año 1975 con la creación del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas (SIAP) de la Diputación de Castellón.



Desde el SIAP se impulsaron varias excavaciones en yacimientos que empezaron a proporcionar importantes niveles de la transición Pleistoceno-Holoceno, como la cueva Matutano (Vilafamés) o la Cova Fosca (Ares del Maestrat) (Olària y Gusi, 1978; 1981; 1983; Olària *et al.*, 1980; Olària, 1988 y 1999). A partir de estos momentos los conocimientos sobre las ocupaciones humanas de este periodo fueron aumentando de manera progresiva, y a aquellos primeros yacimientos se fueron sumando otros como la Cova dels Blaus (La Vall d'Uixó) (Casabó, 2004 y 2012), la Cova dels Diablets (Alcalà de Xivert) (Aguilella *et al.*, 1999 y 2014a), Sant Joan de Nepomucè (García Robles, 2003; Román, 2014), el abrigo del Cingle de l'Aigua (Xert) (Román, 2010a y 2011a), el abrigo de la Roureda (Vilafranca) (Román, 2010b y 2011b), Les Covarxelles (Román, 2012) o más recientemente un yacimiento todavía inédito en el que estamos trabajando desde 2015, la Coveta de la Foia (Vilafranca) (fig. 1).

A este incremento progresivo del número de lugares de ocupación tenemos que añadir el descubrimiento, en las últimas décadas, de una serie de cavidades con representaciones rupestres grabadas que han sido adscritas al final del Magdaleniense/Epimagdaleniense a partir de su paralelismo gráfico con varias muestras de arte mueble, como la cierva grabada

recuperada en el yacimiento de Sant Gregori (Falset, Tarragona) (Vilaseca, 1934; Fullola *et al.*, 1990). Estos hallazgos han convertido este territorio en un lugar, de momento, único en toda la fachada mediterránea ibérica donde estudiar también las manifestaciones artísticas parietales del final del ciclo paleolítico.

Las estaciones rupestres con representaciones efectuadas con finos grabados de Aragón (Barranco Hondo) (Sebastián, 1992; Utrilla y Villaverde, 2004) o Cataluña (abrigo de Llaveria) (Viñas y Sarriá, 2011; Viñas, 2012), estarían adscritos al mundo del arte levantino, mientras que los grabados identificados por Almagro en la Cova dels Moros de Cogul y considerados las representaciones más antiguas del yacimiento (Almagro, 1952: 39) se encuentran pendientes de estudio.

Todos los datos enumerados nos permiten afirmar que hoy en día se puede considerar el territorio del norte del País Valenciano como un lugar clave para avanzar en el conocimiento de las características, tanto materiales como simbólicas, de los últimos grupos paleolíticos de la península Ibérica.

## 2. Los yacimientos arqueológicos y la cultura material

Las comarcas de Castellón han proporcionado hasta ahora una treintena de yacimientos arqueológicos que podemos adscribir al periodo comprendido entre 15000 y 11700 calBP (fig. 1). La mayoría de los hallazgos corresponde a recogidas superficiales de materiales sin contexto o yacimientos pendientes de excavación, por lo que no los trataremos en este trabajo. Sin embargo, al menos una decena de yacimientos proporcionan datos fiables para profundizar en el debate sobre las características de las ocupaciones humanas de las fases posmagdalenenses, al conservar secuencia estratigráfica, proporcionar dataciones radiocarbónicas o aportar una cantidad de materiales bastante elevada y unitaria como para adscribirlos con fiabilidad a esos momentos (fig. 2 y tabla 1). En los siguientes párrafos expondremos únicamente las principales características de los yacimientos que aportan datos significativos a estos debates, dejando de lado aquellos con datos poco fiables o insuficientes.

### 2.1. Cova dels Blaus (La Vall d'Uixó)

Se trata de un yacimiento arqueológico descubierto en 1986 y excavado desde 1987 (Casabó, 2004). El yacimiento conserva una estratigrafía compleja debido a la presencia de enterramientos múltiples del final del Neolítico en la parte superior. Sin embargo, en la parte inferior la secuencia paleolítica conservada es la más interesante de todo el norte del País Valenciano, con ocupaciones que comprenden al menos desde el Magdaleniense medio hasta el Sauveterroide microlaminar (Casabó, 2012).

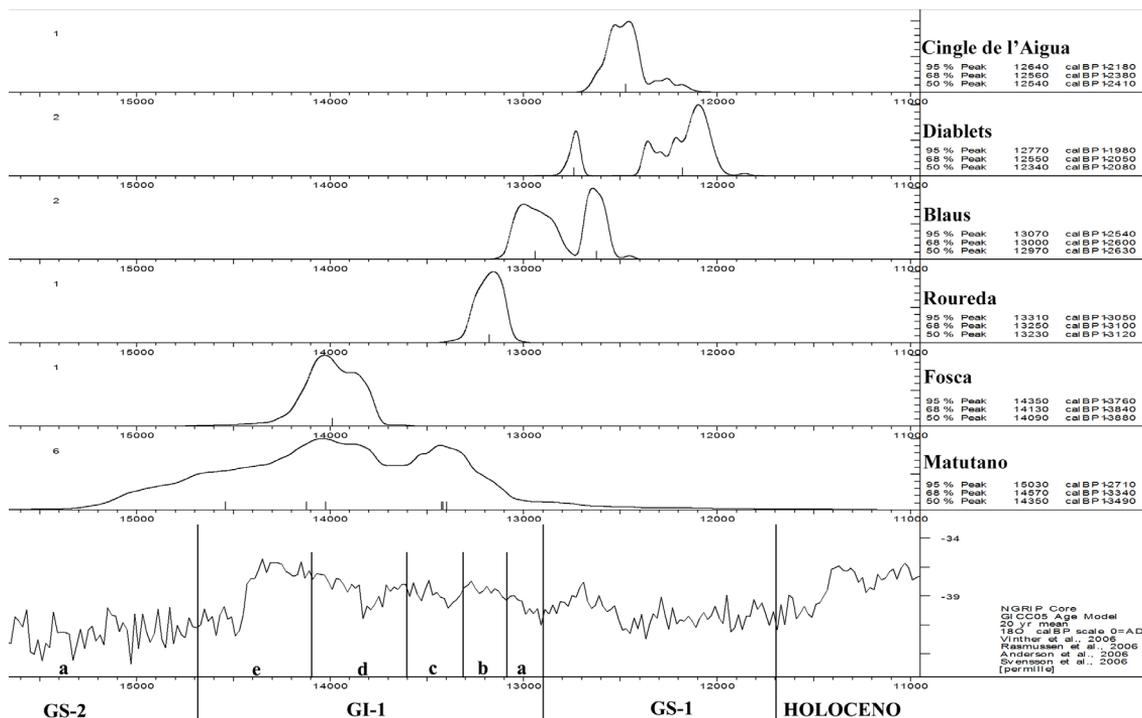


Fig. 2. Gráfica con las dataciones del Magdaleniense superior final y el Epimagdaleniense de Castellón.

Tabla 1. Dataciones del Magdaleniense superior final y del Epimagdaleniense de Castellón (la datación de Matutano marcada con un asterisco no se ha utilizado en la fig. 2).

Yacimiento	Nivel	Atribución	Fecha	Desv.	CAL BP (95%)	Bibliografía
Blaus	IVC	EpiM	11090	70	13120-12760	Casabó, 2012
Blaus	IVC	EpiM	10650	50	12720-12520	Casabó, 2012
Cingle Aigua	II	EpiM	10520	60	12650-12290	Roman, 2011
Diablets	C3 N1	EpiM	10860	40	12800-12680	Aguilella <i>et al.</i> , 1999
Diablets	C1 N1	EpiM	10320	40	12440-11920	Aguilella <i>et al.</i> , 1999
Fosca	Soterrament	MSF	12130	100	14270-13710	Olària, 2002/2003
Matutano*	III S2	MSF?	12520	350	15880-13600	Olària, 1999
Matutano	I S1	MSF	12090	170	14520-13520	Olària, 1999
Matutano	III S2	EpiM	11570	210	13840-13000	Olària, 1999
Matutano	III S1	MSF	12390	190	15260-13820	Olària, 1999
Matutano	V S1	MSF	12130	180	14740-13500	Olària, 1999
Matutano	II S2	EpiM	11590	150	13720-13120	Olària, 1999
Matutano	II S2	EpiM	11410	610	14860-11940	Olària, 1999
Roureda	II	EpiM	11320	70	13320-13040	Roman, 2011

Esta secuencia permite analizar con detalle en el yacimiento la transición Pleistoceno-Holoceno, al conservar niveles arqueológicos que cubren todo este lapso temporal. Si nos centramos en los periodos sobre los que versa este trabajo, el nivel VA parece pertenecer al Magdaleniense superior final, con un equilibrio entre raspadores y buriles, abundantes piezas de dorso y presencia de industria ósea, que incluye un arpón. Los niveles IVD y IVC inf. corresponden al Epimagdaleniense antiguo y reciente, y se caracterizan por un incremento del utillaje de dorso, la buena presencia de raspadores y la menor presencia de buriles e industria ósea (sobre todo la vinculada a la caza). Las dos únicas dataciones corresponden precisamente a estos niveles (parte inferior y superior del nivel IVC inf.): 13088-12784 calBP (11090±70 BP) y 12711-12547 calBP (10650±50 BP). Por encima de estas ocupaciones, en los niveles IVC sup y IVB, encontramos un Sauveterroide microlaminar. Es en estos momentos cuando asistimos a la aparición de segmentos y triángulos muy pequeños, mientras que el resto de grupos tipológicos evidencia una clara continuidad con los niveles anteriores (Casabó, 2012).

Junto a estos hallazgos industriales, en la Cova dels Blaus se recuperó además un hueso con grabados geométricos que describiremos en el apartado referido a las manifestaciones artísticas.

## 2.2. Cueva Matutano (Vilafamés)

La cueva Matutano es el otro gran yacimiento del norte del País Valenciano donde se documenta el paso entre el Magdaleniense y el Epimagdaleniense. Se trata de un yacimiento excavado entre 1979 y 1989 por el SIAP de Castellón (Olària *et al.*, 1981; Casabó y Rovira, 1987-1988; Olària, 1999; Casabó, 2004).

Los niveles que aportan datos para la transición Magdaleniense superior-Epimagdaleniense son: del nivel 4 al nivel superficial del sector I; del nivel 3 al nivel superficial del sector II, y del nivel 4 al nivel superficial del sector III (Olària, 1999).

A partir del nivel 4 del sector I se ha documentado un cambio industrial respecto a los niveles inferiores (Magdaleniense medio y superior) que se materializa en el aumento del número de raspadores, el descenso del de buriles y de la industria en materia dura animal, así como el crecimiento del utillaje microlaminar de dorso, de las muescas y denticulados y, sobre todo, de las truncaduras.

En estos niveles se obtuvieron varias dataciones que muestran una gradación que va de 15880-13600 calBP (12520±350 BP), del nivel 3 del sector II, a 14860-11940 calBP (11410±610 BP), del nivel 2 del mismo sector. Si bien es cierto que algunas de estas dataciones han sido criticadas por varios autores debido a incoherencias con la secuencia estratigráfica (Villaverde, 1985 y 1990; Casabó y Rovira, 1987-1988, Casabó, 2004), no lo es menos que este hecho no invalida las características generales evolutivas de la secuencia arqueológica y la importante información que podemos extraer de este yacimiento.

En la cueva Matutano se recuperaron varias plaquetas y cantos grabados, a los que nos referiremos en el apartado relativo a las manifestaciones artísticas.

### 2.3. Cova Fosca (Ares del Maestrat)

La Cova Fosca es uno de los principales yacimientos neolíticos del País Valenciano. Aunque su descubrimiento es anterior (Aparicio y San Valero, 1977; Mesado, 1981), su excavación sistemática por el SIAP empezó hacia el año 1975 y ha perdurado de manera intermitente hasta principios del siglo *xxi* con la realización de una decena de campañas (Olària, 1988 y 1999).

Se trata de un yacimiento tan interesante como polémico, tanto en la atribución cultural de sus niveles arqueológicos, como en relación con las dataciones absolutas obtenidas, sobre todo para sus niveles neolíticos (por ejemplo: Olària, 1981 y 1988; Fortea *et al.*, 1987; Casabó, 1990).

Tradicionalmente se ha considerado que el yacimiento iniciaba sus ocupaciones durante el Epimagdalenense, en sus niveles 3 y 2, caracterizados por los raspadores, las muescas-denticulados y las laminitas de dorso. Por encima encontramos el nivel 1B, con posibles contaminaciones de los niveles superiores, pero que *grosso modo* también podría adscribirse al Epimagdalenense (Casabó, 1990).

Esta visión se ha visto complementada en las últimas campañas con el hallazgo, en la base de la secuencia, de un enterramiento del que solo se ha publicado la ubicación y una datación hecha sobre el individuo: 14130-13850 calBP (12130±100 BP) (Olària, 2002-2003); es decir, perteneciente al Magdalenense superior final. Sin duda este hallazgo completa, y complica, la secuencia del yacimiento, a cuya publicación definitiva habrá que esperar para ver si aporta datos interesantes para avanzar en la caracterización de la transición Pleistoceno-Holoceno.

En la Cova Fosca se ha descrito la existencia de una plaqueta con grabados (Olària, 2008a), a la que haremos referencia en el apartado relativo a las manifestaciones artísticas.

### 2.4. Abrigo de la Roureda (Vilafranca)

Este yacimiento fue descubierto por el profesor F. Arasa a mitad de los años setenta del siglo *xx* (Arasa, 1977). En el año 2007 tuvo lugar la única campaña de excavaciones realizada hasta el momento y permitió documentar una ocupación del Epimagdalenense antiguo, con una datación de 13250-13110 calBP (11320±70 BP) (Román, 2010a y 2011a).

La industria lítica se caracteriza por el dominio del utillaje microlaminar, seguido a distancia por las truncaduras y las muescas-denticulados. Los raspadores, a diferencia de

otros conjuntos similares, no llegan al 10 % del utillaje. También hay que destacar la presencia de un buen número de puntas de dorso, muchas de ellas con retoques bipolares y varias con apuntamientos proximales (fig. 3).

## 2.5. Abrigo del Cingle de l'Aigua (Xert)

Este yacimiento fue descubierto a finales de los años setenta del siglo xx por el arqueólogo Vicent Mesguer, quién realizó un pequeño sondeo de 20 cm de profundidad en 1981. En esta intervención recogió un pequeño lote de materiales que vinculó al Mesolítico (Mesguer, 2002).

En el año 2006 se realizó una campaña de excavación que permitió documentar un nivel arqueológico adscrito al Epimagdalenense reciente, con una datación de 12560-12380 calBP (10520±60 BP) (Román, 2010a y 2011a).

La industria lítica recuperada se caracteriza por un claro dominio del utillaje microlaminar, seguido a distancia por los raspadores y las muescas-denticulados. A nivel tipológico hay que destacar la presencia de un elevado número de raspadores de pequeñas dimensiones y de piezas con el dorso arqueado, entre ellas varios segmentos. Así mismo, existe un pequeño triángulo y varios microburiles, siendo uno de los yacimientos peninsulares en los que podemos observar las primeras apariciones de los elementos geométricos de tipo «sauveterroide» (fig. 3).

## 2.6. Cova dels Diablets (Alcalà de Xivert)

La Cova dels Diablets fue descubierta en los años noventa del siglo xx a partir de las noticias llegadas al SIAP de la Diputación de Castellón sobre las excavaciones clandestinas que se estaban efectuando. Estos hechos propiciaron la realización de una campaña de protección y salvamento en 1998. La excavación puso de manifiesto la existencia de una secuencia con niveles del Epimagdalenense, del Neolítico antiguo y del Calcolítico (Aguilella *et al.*, 1999 y 2014a).

La existencia de varias dataciones radiocarbónicas dota este yacimiento de mayor interés del que tendría si tuviésemos en cuenta solo los escasos materiales recuperados. Pese a esta escasez, los materiales concuerdan bien con las dataciones, por lo que el yacimiento debe tenerse en cuenta en este estado de la cuestión. Los niveles basales han sido datados entre 12770-12710 calBP (10860±40 BP) y 12310-12050 calBP (10320±40 BP) (Aguilella *et al.*, 1999 y 2014b).

La industria lítica recuperada, con solo 17 elementos retocados, comprende entre otras piezas: 7 raspadores, 4 piezas microlaminares de dorso (dos de ellas con el dorso arqueado: una punta y una laminita) y 3 truncaduras (Román, 2010c; Román *et al.*, 2014) (fig. 3), rasgos que permiten confirmar su adscripción cultural al Epimagdalenense reciente.

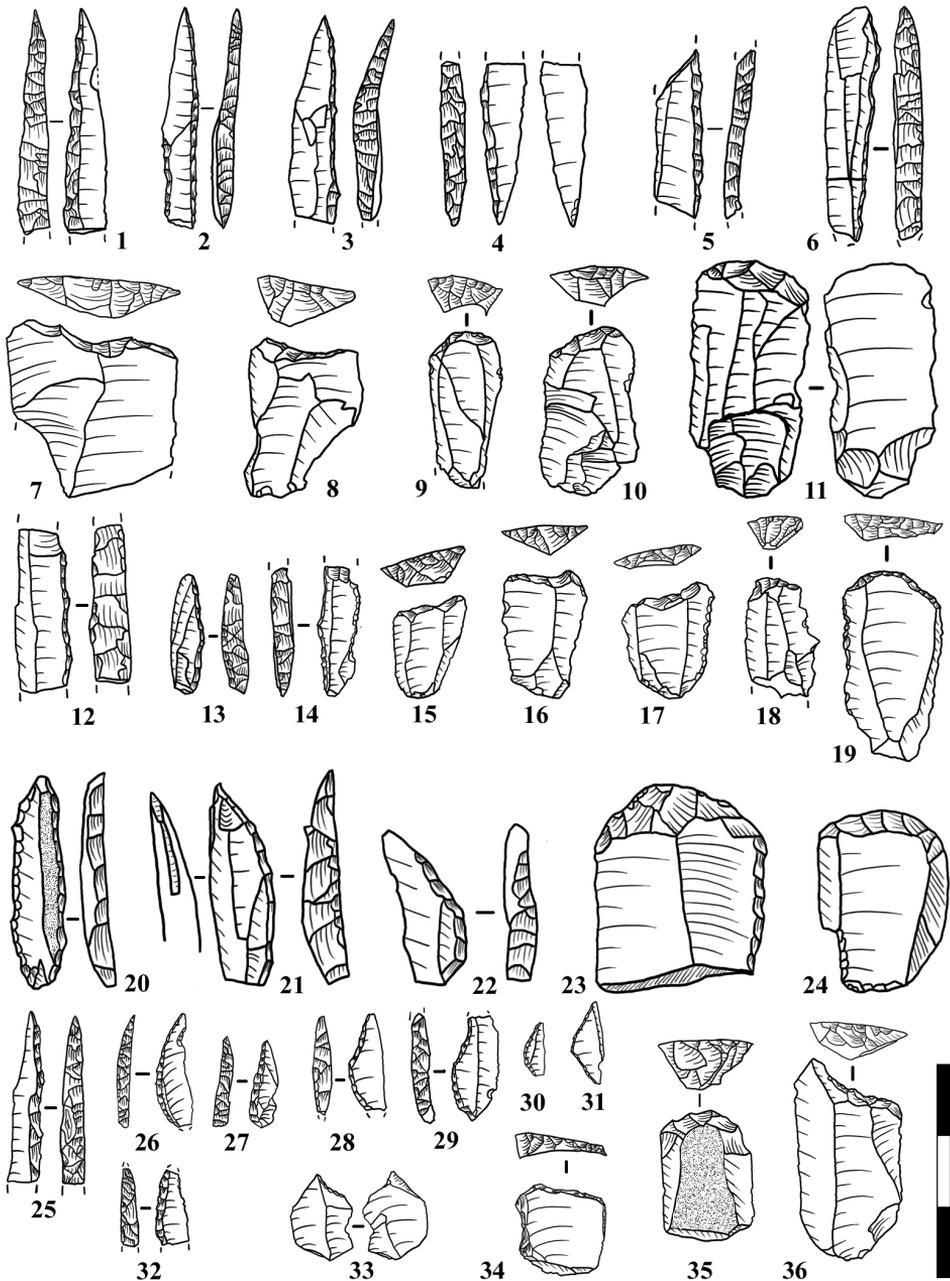


Fig. 3. Industria lítica de La Roureda N. II (1-11), Covarxelles N. Sup (12-19), Diablets (Q1-NI: 20-23, Q3-NIII: 24) y Cingle de l'Aigua N. II (25-36).

## 2.7. San Joan de Nepomucè (La Serratella)

Este yacimiento al aire libre fue descubierto por F. Melià a finales de los años noventa del siglo xx. Los materiales recuperados fueron depositados en el Museo de La Valltorta, institución desde la que se decidió realizar una excavación arqueológica en 1999. La intervención se centró en dos sectores diferenciados, pero desgraciadamente no se documentaron niveles arqueológicos *in situ* (García Robles, 2003).

El primer estudio realizado sobre una parte de los materiales recuperados concluyó que el yacimiento podía adscribirse al Epimagdalenense (García Robles, 2003), adscripción que ha podido ser corroborada con el estudio de la totalidad de los materiales (unas 6500 piezas) asumiendo la presencia de escasos materiales de cronologías más recientes, hecho habitual en los yacimientos de este tipo (Román, 2011a y 2014).

La importancia de este yacimiento radica en la abundancia de materiales recuperados y su coherencia tipológica, a pesar de existir algunas piezas de cronologías más recientes. En cuanto al utillaje, dominan las piezas de dorso (un 10 % son puntas), seguidas por las truncaduras, los raspadores y las muescas-denticulados.

## 2.8. Les Covarxelles (Tírig)

Les Covarxelles es un yacimiento al aire libre descubierto en el año 2000 por el arqueólogo P. Guillem dentro del marco de las prospecciones llevadas a cabo desde el Museo de La Valltorta. En una vertiente bastante pronunciada se recogió un pequeño lote de materiales (188 piezas) que permitió una primera adscripción al Epimagdalenense (Guillem *et al.*, 2001; Fernández López de Pablo *et al.*, 2002).

Dado el interés del yacimiento, se decidió realizar una excavación en 2007. Desgraciadamente estos trabajos concluyeron que no existían niveles arqueológicos conservados, aunque se pudieron recuperar más de 1200 piezas líticas (Román 2011a y 2012).

El estudio de estos materiales ha demostrado que se trata de un yacimiento que se puede adscribir al Epimagdalenense antiguo. Los materiales retocados están dominados por los raspadores y el utillaje de dorso, seguidos a poca distancia por las truncaduras y una buena presencia de muescas-denticulados (fig. 3).

## 3. El arte parietal y mueble

Sin duda, en lo tocante a la prehistoria, el territorio de Castellón es especialmente conocido por la elevada concentración de yacimientos con arte rupestre levantino. Conjuntos emblemáticos y mundialmente conocidos como la Cova dels Cavalls, la Galeria del Roure, la Cova Remigia o los abrigos del Cingle de la Mola Remigia, ubicados en los núcleos de La

Valltorta, Morella la Vella o Gasulla, y a los que se han ido añadiendo continuos hallazgos a lo largo de más de un siglo, han hecho de estas tierras un punto clave para el conocimiento de esta tradición artística milenaria. Si bien inicialmente estas manifestaciones artísticas fueron atribuidas al Paleolítico, hoy la comunidad científica acepta plenamente su vinculación al mundo pospaleolítico, quedando al margen del periodo cronológico que abarca este trabajo.

El primer hallazgo plenamente atribuible al Paleolítico en tierras de Castellón se hizo esperar y no fue hasta la excavación de la cueva Matutano en los años ochenta cuando se descubrió la primera evidencia de arte mueble (Olària, 1999). A partir de aquí tuvieron que pasar dos décadas para que se produjera el primer hallazgo de arte parietal adscrito al final del Paleolítico superior en tierras castellonenses y el tercero de arte Paleolítico del País Valenciano, que ya contaba con los yacimientos de la Cova Fosca y la cueva de Reinós en la Vall d'Ebo, en la provincia de Alicante (Hernández *et al.*, 1988). Este hallazgo se produjo en el año 2000 en el abrigo d'en Melià (la Serra d'en Galceran) de la mano de un aficionado local, por entonces colaborador del Museo de La Valltorta, que llevaba a cabo un programa de prospecciones dirigido a descubrir nuevos yacimientos con arte levantino (Guillem *et al.*, 2001) (fig. 4: 1-4). A partir de estos momentos se intensificaron las prospecciones, y los hallazgos de arte parietal finipaleolítico se fueron incrementando hasta el punto de contar a día de hoy con casi una decena de conjuntos.

### 3.1. El arte parietal

Las muestras de arte parietal del final del paleolítico o arte finipaleolítico de Castellón son, como acabamos de mencionar, de hallazgo reciente. Desconocemos si la últimamente publicada cueva del Bovalar (Culla) (Guillem y Martínez, 2009) es la cueva del Bobalar descubierta en los años treinta del siglo pasado por J. Chocomeli en el mismo término municipal, y que este investigador supuestamente estaba estudiando junto con J. Cabré (Ballester, 1942), pero aquel hallazgo permaneció inédito. Al margen de esta noticia puntual, en la que ni se describe la cronología ni el contenido del yacimiento, no es hasta el año 2000 cuando se produce el primer hallazgo de arte parietal en este territorio, con adscripción claramente paleolítica y más concretamente al mundo finipaleolítico.

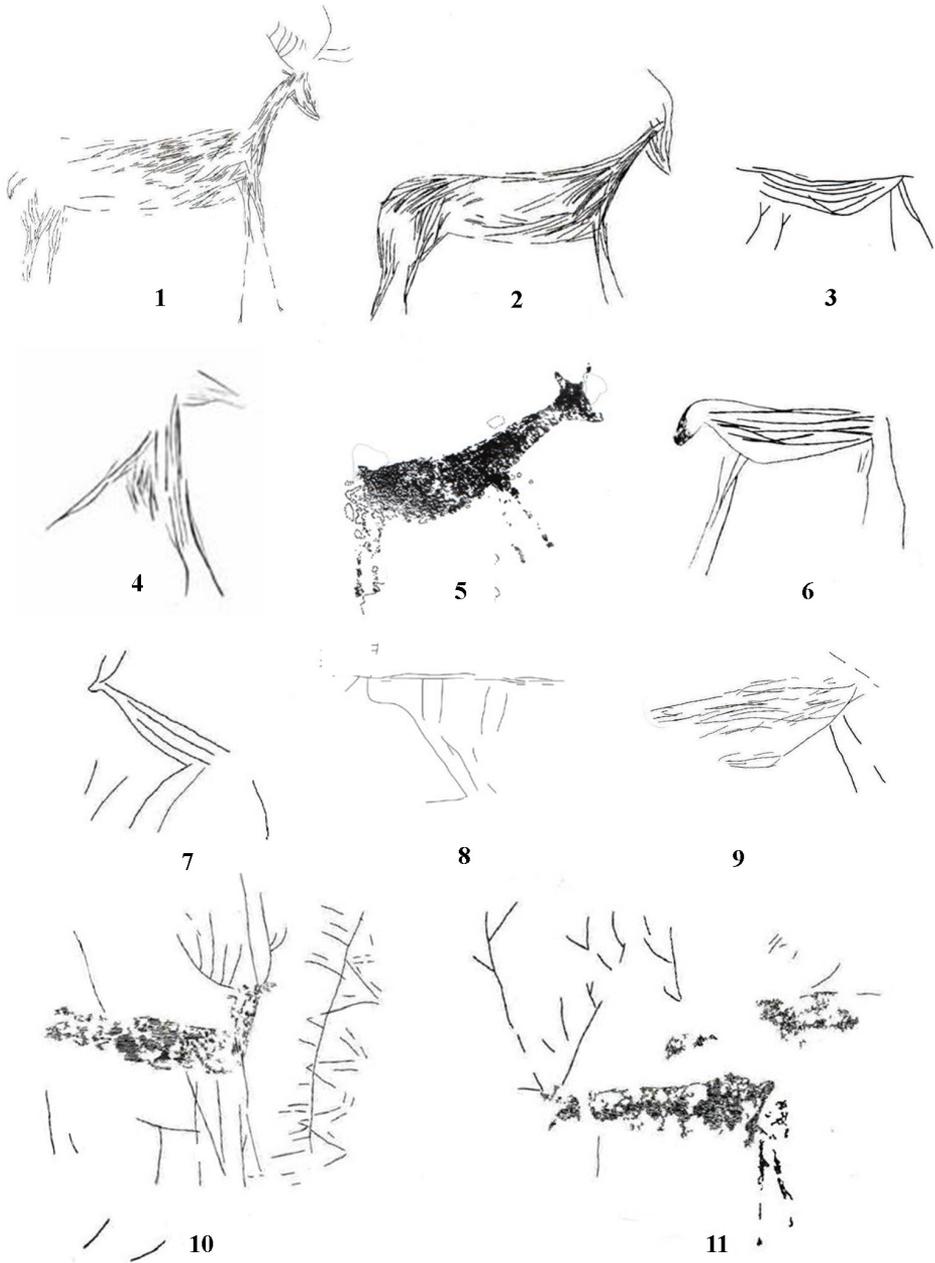
En la actualidad el número de conjuntos con arte parietal vinculados a esta etapa asciende a siete (figs. 1 y 4): abrigo d'en Melià (Serra d'en Galceran), Cingle del Barranc de l'Espigolar o Gentisclar (La Serratella), abrigo de la Belladona (Ares del Maestrat), Mas de la Vall (Ares del Maestrat), La Marfullada II (Ares del Maestrat), Mas de Serra Emporta (Culla) y cueva del Bovalar (Culla) (Guillem *et al.*, 2001; Martínez *et al.*, 2009; Guillem y Martínez, 2009; Martínez y Guillem, 2013). No obstante, la publicación de estos hallazgos es bastante desigual, y la mayoría permanecen todavía inéditos. Los únicos que cuentan con una publicación más detallada son el abrigo d'en Melià (Guillem *et al.*, 2001) y el

Cingle del Barranc de l'Espigolar (Guillem y Martínez, 2009), mientras que del resto se han ido avanzando datos sueltos en trabajos de síntesis, pero carecen de estudios completos que ofrezcan una visión integral de cada conjunto y permitan evaluar de manera global esta tradición parietal.

A partir de los datos publicados se pueden empezar a trazar las principales características de esta tradición artística. Se trata de un arte localizado en lugares habitualmente vinculados en estos territorios al arte pospaleolítico; es decir, abrigos poco profundos iluminados por la luz natural, con una primacía de las zonas elevadas con buena visibilidad. En algunos de estos yacimientos se documentan tanto muestras de arte finipaleolítico, como levantino y/o esquemático (como en l'Espigolar, Belladona y Bovalar), pero el resto parece que son yacimientos exclusivamente finipaleolíticos. Según Guillem y Martínez (2009) estos últimos presentan una distribución espacial distinta a la de las otras dos tradiciones pospaleolíticas, lo que les lleva a sugerir un significado social y económico diferente. No obstante, dado que la muestra es todavía escasa, que en tres de los siete yacimientos convive más de una tradición artística y que el resto están muy próximos a los grandes núcleos levantinos, formando parte de las mismas cuencas hidrográficas, hablar de especificidad espacial puede parecer arriesgado mientras no se produzcan nuevos hallazgos.

La técnica de representación predominante en las figuraciones es el grabado fino y el raspado, pero también se han documentado algunos zoomorfos pintados en la cueva del Bovalar (Martínez *et al.*, 2009, describen al menos una cierva y una cabra pintadas en varias tonalidades de rojo). Estas representaciones pintadas se han descrito como infrapuestas a motivos efectuados con finos grabados, lo que ha llevado a sugerir la existencia de, al menos, dos fases artísticas en este periodo (Martínez *et al.*, 2008: 38). Desde el punto de vista estilístico parecen convivir dos variantes formales, una con rasgos más naturalistas, pero con cuellos de tendencia alargada y en algunos casos con indicación de ciertos detalles anatómicos (orejas, pezuñas...), y otra con morfologías mucho más esquematizadas y geométricas, con cuerpos también alargados o de tendencia rectangular, con menor detalle y mayor simplificación general (sobre todo en las extremidades y en la cabeza). Junto a estas figuraciones zoomorfas (ciervos, ciervas, cabras, uros, caballos y una posible ave en Bovalar) (Guillem y Martínez, 2009; Villaverde, 2015), existe una buena serie de signos, sobre todo zigzags y líneas paralelas y entrecruzadas, que vinculan claramente esta tradición artística al mundo del Paleolítico y la diferencian del levantino, en el que los signos son inexistentes. También se han descrito dos posibles representaciones antropomorfas, muy esquematizadas (Martínez *et al.*, 2008: 34), que, a diferencia de lo que vemos en los humanos grabados de Barranco Hondo, adscritos al arte levantino (Utrilla y Villaverde, 2004), nada tienen que ver con las figuraciones naturalistas propias de dicho arte.

La búsqueda de paralelos muebles en yacimientos de la fachada mediterránea peninsular ha permitido proponer, para esta tradición artística, una cronología que iría desde el final del Magdaleniense hasta el final del Epimagdaleniense (15000-11700 calBP/12500-10000 BP). Los yacimientos que han proporcionado las claves para el establecimiento de



**Fig. 4.** Arte parietal finipaleolítico de Castellón. 1-4, Melià (Guillem et al., 2001); 5-6, 9, Bovalar (Martínez y Guillem, 2013); 7- 8 y 10-11, Espigolar (Guillem y Martínez, 2009). La única figura pintada es la n.º 5.

paralelismos entre motivos figurativos parietales y muebles son el Molí del Salt (Vimbodí, Tarragona) (García Díez *et al.*, 2003b; García Díez y Vaquero 2006 y 2015), Sant Gregori y Matutano, mientras que para los motivos de tipo geométrico se ha recurrido al hallazgo de la Cova dels Blaus (fig. 5).

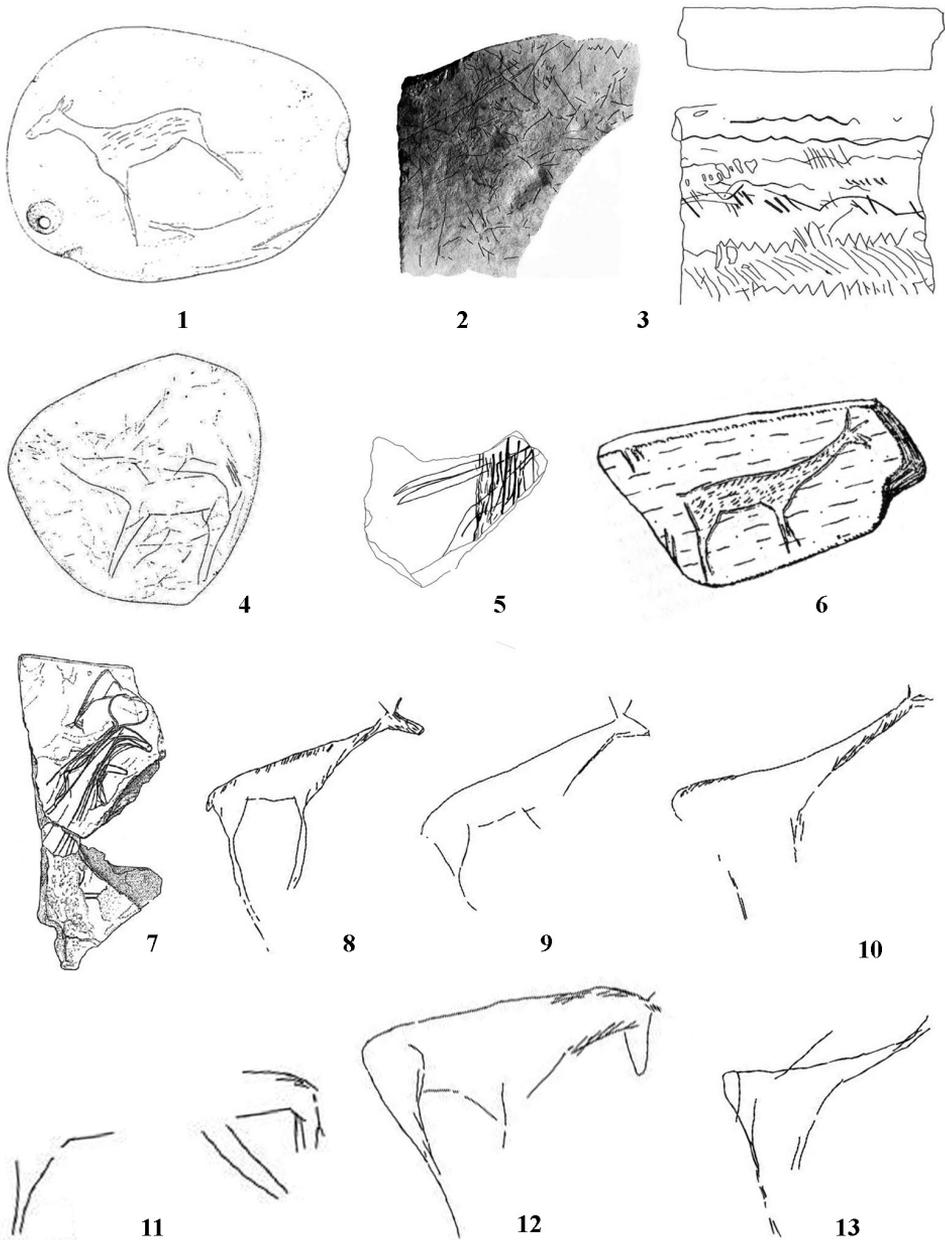
### 3.2. El arte mueble

El número de evidencias de arte mueble atribuibles al Paleolítico final en Castellón es realmente escaso. Solo dos yacimientos, Matutano y la Cova dels Blaus han aportado piezas de estas cronologías, a los que podríamos añadir otras dos dudosas, una que proviene de una recogida superficial en la cueva d'en Cabàs (Torreblanca) (Casabó y Salvador, 2004) y otra recuperada en la Cova Fosca (Ares del Maestrat) (Olària, 2008b) (fig. 5: 5 y 2).

La cueva Matutano es el yacimiento que ha aportado hasta ahora un mayor número de evidencias de arte mueble (Olària, 1999 y 2008a). El recuento total de hallazgos es incierto, puesto que la publicación monográfica de estas piezas (Olària, 2008a) genera más dudas que certezas en cuanto a la verdadera naturaleza (antrópica o natural) de buen número de ellas. A partir del análisis de las descripciones y de los calcos publicados, solo algunas de las 114 piezas inventariadas parecen realmente de naturaleza antrópica. En cualquier caso, la pieza más emblemática del yacimiento, el canto perforado que presenta una figura grabada de un cérvido (fig. 5: 1), recuperado en el nivel 4 del sector 2, correspondería según las dataciones publicadas al Magdaleniense superior (Olària, 1999) y, por tanto, quedaría fuera del rango cronológico que aborda este trabajo. Dentro del Magdaleniense superior final encontraríamos un canto del nivel 1 del sector 1 (14520-13520 calBP/12090±170 BP) que podría presentar una figura grabada (fig. 5: 4). En el calco publicado (Olària, 1999: 350) parece identificarse un cuadrúpedo acéfalo, aunque Olària (1999: 346) lo describe como una representación «de un animal con la cabeza acabada en punta». Se trata de una figura en perfil absoluto, que muestra un cierto alargamiento del cuello y que no parece incorporar detalles anatómicos.

En la Cova dels Blaus, durante la campaña de 1988 se recuperó, fuera de contexto, una pieza singular (Casabó *et al.*, 1991; Casabó, 2001). Se trata de un fragmento de hueso de accipítrido (quebrantahuesos o buitre, seguramente) que presenta varios grabados de carácter geométrico, como motivos ondulantes, zigzags y series de líneas oblicuas cortas (fig. 5: 3). El yacimiento cuenta con una amplia secuencia, que va desde el Magdaleniense medio hasta el Sauveterroide microlaminar (Casabó, 2012), por lo que la contextualización de esta pieza no parece sencilla.

Existen otras dos piezas publicadas que resultan dudosas. La primera de ellas corresponde a un fragmento de plaqueta con restos de grabados no figurativos (fig. 5: 5). Esta pieza fue recuperada en la cueva d'en Cabàs, a la que los autores atribuyen una cronología Magdaleniense (Casabó y Salvador, 2004). La segunda es una plaqueta recuperada en la Cova Fosca (Ares del Maestrat) en la que la autora señala la existencia de dos cabe-



**Fig. 5.** Arte mueble citado en el texto. 1 y 4, Matutano (Olària, 1999); 2, Fosca (Olària, 2008a); 3, Blaus (Casabó *et al.*, 1991); 5, Cabàs (Casabó y Salvador, 2004); 6-7, Sant Gregori (Vilaseca, 1934 y Fullola *et al.*, 1990); 8-13, Molí del Salt (García-Díez y Vaquero, 2006).

zas de ciervo (Olària, 2008b) (fig. 5: 2). La revisión de los calcos publicados nos lleva a una situación similar a la descrita para la mayor parte de las piezas de Matutano; es decir, la dificultad de confirmar la intencionalidad antrópica de los grabados o distinguir algún motivo de tipo figurativo. Además, llama la atención que los calcos publicados para la misma pieza difieren entre dos publicaciones (Olària, 2008a y b). En cualquier caso, la cronología sugerida para el nivel del que procede la pieza, *ca.* 10500-9700 calBP (9460±200-8880±160 BP) dejaría también este hallazgo fuera del rango cronológico sobre el que versa este trabajo.

Con todo lo expuesto hasta ahora podemos mantener que únicamente una pieza de arte mueble de las recuperadas hasta la fecha en tierras castellonenses podría pertenecer al Magdaleniense superior final, el canto grabado del nivel 1 del sector 1 de Matutano, aunque con ciertas dudas en su descripción. Por tanto, la búsqueda de paralelos muebles para las muestras rupestres finipaleolíticas localizadas en estos territorios obliga a ampliar la investigación a la vertiente mediterránea peninsular. Fuera de estas tierras los hallazgos de arte mueble del final del Paleolítico son también escasos, pero significativos. El primer hallazgo se remonta a los años treinta, con el descubrimiento de una plaqueta con una cierva grabada, en el abrigo de Sant Gregori (Falset, Tarragona) (Vilaseca, 1934) (fig. 5: 6). La cronología de este hallazgo, que originalmente fue atribuida a varios momentos que oscilaban entre el Magdaleniense superior y el Epipaleolítico inicial (Epimagdaleniense antiguo) por los problemas de interpretación de la estratigrafía de este yacimiento, ha sido puntualizada recientemente con la obtención de una datación numérica que la hace más reciente, 12073-11704 calBP (10185±45 BP), y que permite adscribirla sin dudas al mundo epimagdaleniense (Román *et al.*, 2016). Posteriormente, y coincidiendo temporalmente con el hallazgo parietal de Melià, se recuperó la primera plaqueta del yacimiento del Molí del Salt (Vimbodí, Tarragona) (García-Díez *et al.*, 2003b), que daría paso a una serie de hallazgos en este yacimiento (García-Díez y Vaquero, 2006 y 2015) (fig. 5: 8-13) que han aportado datos de gran interés para contextualizar el estilo de las manifestaciones parietales castellonenses. Estos hallazgos evidencian que el componente figurativo eminentemente grabado del final del Magdaleniense se prolonga también al Epimagdaleniense, con los hallazgos del Molí del Salt, nivel Asup (2 piezas grabadas), (García-Díez y Vaquero, 2006) y las de Sant Gregori, con dos piezas con motivos figurativos grabados (Vilaseca, 1934; Fullola *et al.*, 1990), pero también con dos piezas con temas geométricos (García-Díez *et al.*, 2003a).

## 4. Síntesis de la secuencia arqueológica

En general, aunque en los siguientes párrafos incidiremos especialmente en las diferencias, cabe señalar que los rasgos que unen el Magdaleniense superior y el Epimagdaleniense son mucho más importantes que los que los separan.

En tierras castellonenses el Magdaleniense superior final (14900-13700 calBP) está representado en tres yacimientos, la cueva Matutano (Olària, 1999), la Cova dels Blaus (Casabó, 2004 y 2012) y la Cova Fosca (Olària, 1988). Los dos primeros poseen un gran interés, puesto que son los únicos yacimientos de todo el territorio que tienen secuencias de ocupación dilatadas en el tiempo. Tanto Matutano como Blaus inician sus ocupaciones en el Magdaleniense medio, aunque ninguno de los dos yacimientos se ha excavado hasta el final. La secuencia de Matutano tiene una perduración hasta el Epimagdaleniense antiguo, mientras que Blaus se mantiene ocupada hasta inicios del Holoceno. En cuanto a la ocupación más antigua de la Cova Fosca, solo conocemos la existencia de un enterramiento datado en 14130-13850 calBP, pero desconocemos su contexto arqueológico. Algunos yacimientos sin contexto arqueológico fiable, como la Balma de la Mola (Tudolella) (Casabó, 2004), la Cova Negra (Borriol), el abrigo I del barranco del Garrofer (Alcalà de Xivert) o el abrigo de las Coves Llongues (Sorita) también podrían adscribirse a estos momentos (Román, 2011a y 2012). Así mismo, dos de las cuevas excavadas en la zona del barranco de La Valltorta, la cueva del Trenc y el Cingle de l'Ermità (Albocàsser), a pesar de contar con pocos materiales y presentar ciertas dificultades interpretativas, podrían incluirse tanto en esta fase como en la siguiente (Fernández López de Pablo, 2006).

La cultura material del Magdaleniense superior final se caracteriza por la dualidad entre raspadores y laminas de dorso, que será el principal punto de unión en todos los conjuntos de la transición Pleistoceno-Holoceno. Por su parte los buriles, que anteriormente eran uno de los grupos dominantes, empiezan a escasear, igual que la industria ósea, a pesar de que todavía se documenta la presencia de azagayas, arpones, agujas y punzones.

En lo gráfico, alguna de las piezas de arte mueble de Matutano, que necesitan ser revisadas, podría atribuirse a esta cronología, pero las dudas expuestas en líneas anteriores no permiten deducir las aportaciones de estos hallazgos a las discusiones sobre la evolución del arte del final del Paleolítico.

El Epimagdaleniense antiguo (13700-12900 calBP) está representado por tres yacimientos con dataciones absolutas y excavaciones más o menos recientes, un cuarto yacimiento que justo ahora empieza a ser excavado, y por una serie de hallazgos de superficie que, por sus características, podrían fácilmente adscribirse a estos momentos. Entre los primeros se vuelve a documentar la ocupación de Matutano y Blaus, y también se produce la ocupación del abrigo de La Roureda (Román, 2010b). Los primeros datos procedentes de la excavación de la Coveta de la Foia, que comenzamos a excavar en 2015, también parecen apuntar a estos momentos, aunque tendremos que esperar a los resultados de las excavaciones y de los análisis en curso para confirmarlo. Entre los yacimientos de superficie podemos destacar Les Covarxelles, Sant Joan de Nepomucè o Cala Cubanita (Román, 2010c, 2012 y 2014).

En el aspecto industrial, el Epimagdaleniense antiguo se diferencia del periodo precedente por la práctica desaparición de los buriles y de la industria ósea (sobre todo de los proyectiles sobre hueso y asta). La industria lítica sigue dominada por el binomio raspador y elementos de dorso, con la diferencia de que se observa una constante disminución de las dimensiones de los primeros y una mayor incidencia de las puntas de dorso entre los

segundos, que también incrementan sus dimensiones. Así mismo, precisamente en el norte del País Valenciano y en el sur de Cataluña se documentan algunos yacimientos con una elevada proporción de truncaduras.

Desde el punto de vista artístico, es a partir de este momento cuando parece que se produciría la aparición del arte parietal de estilo finipaleolítico (Melià, Espigolar, Bovalar, etc.), aunque queda por determinar el momento de aparición exacto y la perduración de esta tradición, que según apuntan los paralelos muebles del sur de Cataluña continuaría hasta el final del Epimagdalenense reciente.

El Epimagdalenense reciente (12900-11500 calBP) está representado por otros tres yacimientos, con una continuidad de las ocupaciones en Blaus, y los inicios de las ocupaciones en el abrigo del Cingle de l'Aigua (Román, 2010a) y la Cova dels Diablets (Aguilella *et al.*, 1999 y 2014a).

Este periodo se diferencia de los anteriores básicamente por la aparición de los dorsos arqueados (laminitas-puntas de dorso y segmentos), algún triángulo (isósceles o escaleno) y la técnica del microburil. La disminución de las dimensiones de los raspadores continúa, con una elevada presencia de microraspadores. Por último, en esta fase se produce la desaparición prácticamente total de la industria ósea.

## 5. Conclusiones

Como hemos sintetizado a lo largo de este trabajo, el territorio de Castellón cuenta con un elevado número de yacimientos, tanto arqueológicos como artísticos, que se pueden adscribir a la transición al final del Pleistoceno. Se trata, hoy en día, del mejor territorio peninsular para progresar en el conocimiento de las posibles relaciones entre las manifestaciones artísticas parietales y las ocupaciones arqueológicas de este periodo, a pesar de que todavía queda mucho trabajo por hacer, sobre todo por la necesidad de publicar en detalle buena parte de los conjuntos artísticos.

A pesar de que el arte mueble es escaso y, como hemos visto, difícil de encuadrar cronológicamente con garantías, la presencia al sur de Cataluña de varios conjuntos con arte mueble finipaleolítico bien contextualizado (especialmente en los yacimientos del Molí del Salt y de Sant Gregori) permite establecer comparaciones estilísticas con los distintos yacimientos parietales castellonenses (Fullola *et al.*, 2015; Román *et al.*, 2016) como el abrigo d'en Melià, el Cingle de l'Espigolar o la cueva del Bovalar. Las similitudes entre ellos parecen llevar este arte parietal de Castellón hacia momentos epimagdalenenses. Hoy por hoy las dataciones vinculadas a los paralelos muebles mencionados lo situarían en el Epimagdalenense reciente, y quedaría por determinar si su aparición se produce ya en la fase antigua, puesto que no tenemos elementos muebles para esta cronología. Por otro lado, no solo los motivos figurativos son comparables a ciertas piezas de arte mueble; a pesar de encontrarse fuera de contexto, algunos investigadores han propuesto la existencia

de un cierto paralelismo entre los motivos geométricos del tubo de hueso recuperado en la Cova dels Blaus y algunos de los motivos publicados del Cingle de l'Espigolar (Guillem y Martínez, 2009). Por tanto, todo parece indicar que el arte de tradición paleolítica caracterizado por la presencia de motivos de tipo figurativo y motivos de tipo geométrico o signos tendría una perduración hasta el Epimagdalenense reciente.

Otro de los temas que parecen quedar pendientes en relación con este arte parietal es el de la convivencia de dos estilos diferentes, uno más naturalista y otro mucho más esquemático. Hasta qué punto estos dos estilos pueden convivir; es decir, pueden corresponder a las mismas poblaciones, es una cuestión que con los datos actuales se hace difícil de resolver. Aun así, hay algunos ejemplos del Molí del Salt que apoyarían esta posible convivencia de estilos; se trata concretamente de la placa 3 de este yacimiento, recuperada en el nivel Asup, y asociada a una datación de 12790-12670 calBP (10840±50 BP) (García-Díez y Vaquero, 2006). En cada una de las caras de esta pieza se observa la presencia de una figura de cérvido más naturalista, junto con otra más esquemática (fig. 5: 8-10, 13). Este hallazgo deja abierta la discusión a la espera de nuevas publicaciones o nuevos hallazgos.

En cuanto al aspecto ocupacional, la principal característica es la continuidad en la industria lítica, con un claro dominio del binomio laminita-punta de dorso y raspador. Los principales cambios se producen, por un lado, en el Epimagdalenense antiguo con la desaparición del instrumental de caza en materia dura animal y, por otro, en el Epimagdalenense reciente con la tímida aparición de los primeros geométricos. Este territorio tiene, además, otra particularidad, y es precisamente la aparición de arte parietal vinculado a estas ocupaciones de final del Pleistoceno.

Por otro lado, resulta evidente que en el norte del País Valenciano, tal y como pasa en el sur de Cataluña, se produce una gran intensificación de las ocupaciones hacia el final del Magdalenense y hasta el Epimagdalenense, siendo muy escasas las referencias a yacimientos más antiguos. Además, en muchos casos, estas ocupaciones son las únicas documentadas en los yacimientos, estando ausentes hasta el momento las largas secuencias paleolíticas que se documentan en otros lugares de la fachada mediterránea ibérica. Si este hecho es producto de un poblamiento tardío paleolítico de esta zona, de una mayor movilidad de las poblaciones humanas hacia el final del Pleistoceno, de un sesgo en la investigación o de alguna otra posibilidad es un tema que con los datos actuales no podemos resolver y, por tanto, en el que se tendrá que seguir trabajando en los próximos años.

Los datos aportados por las evidencias arqueológicas y el registro gráfico evidencian el alto grado de continuidad que encontramos al final del Pleistoceno. De hecho, si en lo relativo a la industria lítica y la economía la continuidad entre el Magdalenense y el Epimagdalenense es evidente, las manifestaciones artísticas no vienen sino a confirmar esa continuidad. Este hecho, más que en el estilo de las figuras, puesto que tal y como pasa en las industrias se pueden apreciar ciertos cambios estilísticos, es especialmente evidente en la continuidad del arte figurativo hasta al menos los inicios del XII milenio calBP, como demuestra la reciente datación del nivel de aparición de la plaqueta de Sant Gregori (Román *et al.*, 2016).

Una de las cuestiones que tendremos que resolver en los próximos años es la relación que existe entre las variantes estilísticas del arte parietal finipaleolítico (tanto figurativo como de signos) y si los pequeños cambios que se observan en los proyectiles líticos se relacionan (y cómo lo hacen) con esas variaciones estilísticas. Y sin duda, el territorio del norte del País Valenciano desempeñará un papel capital en la resolución de estas cuestiones y, por lo tanto, en la clarificación del final de la secuencia magdalenense en particular y paleolítica en general. Además, estas problemáticas posiblemente no afectarán solo a esta zona del Mediterráneo de la península Ibérica, donde por ahora se concentran los hallazgos, sino que, a buen seguro, en los próximos años nuevos hallazgos irán apareciendo en el resto de la Península, haciendo de esta particularidad un hecho más general.

## Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos HAR2016-80693, HAR2014-55131 y HAR2014-52671 del Ministerio de Economía y Competitividad y el Grup de Recerca de Qualitat (SGR2014-00108) de la Generalitat de Catalunya. Agradecemos los comentarios de los revisores anónimos que nos han ayudado a reflexionar y mejorar este trabajo.

## Bibliografía

AGUILELLA, G., OLÀRIA, C. y GUSI, F., 1999, El Jaciment Prehistòric de La Cova dels Diablets (Alcalà de Xivert, Castelló), *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 20, 7-36.

AGUILELLA, G., ROMÁN, D. y GARCÍA BORJA, P. (eds.), 2014a, *La cova dels Diablets (Alcalà de Xivert, Castelló). Prehistòria a la Serra d'Irta*, Diputació de Castelló, Castellón.

AGUILELLA, G., ROMÁN, D. y SALAZAR, D.C., 2014b, Les datacions radiocarbòniques, en G. AGUILELLA, D. ROMÁN y P. GARCÍA BORJA (eds.), *La cova dels Diablets (Alcalà de Xivert, Castelló). Prehistòria a la Serra d'Irta*, Diputació de Castelló, Castellón.

ARASA, F., 1977, Estudio arqueológico de Vilafranca del Cid (Castellón), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 4, 243-269.

APARICIO, J. y SAN VALERO, J., 1977, *La Cova Fosca (Ares del Maestre) y el Neolítico valenciano*, Serie Arqueológica 4, Real Academia de Cultura Valenciana, València.

BALLESTER, I., 1942, *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1935-1939*, Diputación Provincial de Valencia, Servicio de Investigación Prehistórica, València.

BELTRÁN, A., 1965a, Nota sobre el grupo de tres figuras negras del abrigo de la Saltadora, en el barranco de la Valltorta (Castellón), *Revista da Faculdade de Letras de Lisboa* III, 89-93.

BELTRÁN, A., 1965b, Breve nota sobre un grabado rupestre en el Racó Molero, barranco de Gasulla (Castellón de la Plana), *Ampurias* XXV, 182-186.

BREUIL, H., 1908, Les pintures quaternàries de la Roca del Cogul, *Butlletí del Centre Excursionista de Lleyda* 10, 10-14.

- CABRÉ, J., 1923, Las pinturas rupestres de la Valltorta. I. Desaparición de las pinturas de una de las estaciones prehistóricas, *Memoria de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, año 2, tomo II, cuaderno 1.º, 107-118.
- CABRÉ, J., 1925, Las pinturas rupestres de la Valltorta: escena bélica de la cova del Civil, *Actas y Memoria de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* IV (1 y 2), 201-233.
- CASABÓ, J., 1990, La industria lítica de cova Fosca. Nuevos datos para el conocimiento del proceso de neolitización en el Mediterráneo occidental, *Xàbiga* 6, 148-174.
- CASABÓ, J., 2004, *Paleolítico superior final y Epipaleolítico en la Comunidad Valenciana*, Museu Arqueològic d'Alacant (MARQ), Serie Mayor 3, Alicante.
- CASABÓ, J., 2012, Las industrias de la Cova dels Blaus (La Vall d'Uixó, Castelló). Aportación a la transición paleolítico-epipaleolítico en las comarcas septentrionales del País Valenciano, *MARQ, Arqueología y Museos* 5, 19-51.
- CASABÓ, J., GRANEL, E., PORTELL, E. y ULLOA, P., 1991, Nueva pieza de arte mueble en la provincia de Castellón, *Saguntum-PLAV* 24, 131-136.
- CASABÓ, J. y ROVIRA, M.L., 1987/88, El Paleolítico Superior y Epipaleolítico Microlaminar en Castellón. Estado actual de la cuestión, *Saguntum* 21, 47-108.
- CASABÓ, J. y SALVADOR, L., 2004, Hallazgo de una plaqueta paleolítica con decoración incisa en la Cova d'en Cabàs (Torreblanca, Castelló), *Saguntum (PLAV)* 36, 149-152.
- DEL ARCO, L., 1917, Descubrimiento de pinturas rupestres en el barranco de la Valltorta (Castellón), *Boletín de la Real Academia de la Historia* LXXI, 5-17.
- DURAN, A., 1923, Exploració arqueològica del Barranc de la Valltorta (província de Castelló), *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, vol. VI (1915-1920), 451-454.
- ESTEVE, F., 1996, *El Goig de Crèixer. Els estudis superiors*, Diputació de Castelló.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J., GUILLEM, P.M., MARTÍNEZ, R. y GARCÍA, R., 2002, El contexto arqueológico de la Cova dels Cavalls: poblamiento prehistórico y arte rupestre en el tramo superior del riu de les Coves, en R. MARTÍNEZ y V. VILLAVEVERDE (coords.), *La Cova dels Cavalls en el barranc de la Valltorta*. Monografías del Instituto de Arte Rupestre, Museu de la Valltorta, Tírig, 49-73.
- FORTEA, F.J., MARTÍ, B., FUMANAL, M.P., DUPRÉ, M. y PÉREZ, M., 1987, Epipaleolítico y neolitización en la zona oriental de la península ibérica, en J. GUILAINE et al., *Prémieres communautés paysannes en Méditerranée occidentale*, Éditions du CNRS, París, 599-606.
- FULLOLA, J.M., VIÑAS, R. y GARCÍA-ARGÜELLES, P., 1990, La nouvelle plaquette gravée de Sant Gregori (Catalogne, Espagne), en *L'art des objets au Paléolithique*, tomo I, *L'art mobilier et son contexte*, Direction du Patrimoine, París, 279-286.
- FULLOLA, J.M., DOMINGO, I., ROMÁN, D., GARCÍA-ARGÜELLES, P., GARCÍA-DÍEZ, M. y NADAL, J., 2015, Small seeds for big debates: Past and present contributions to Paleolithic studies from North-Eastern Iberia, en P. BUENO y P.G. BAHN (eds.), *Prehistoric Art as Prehistoric Culture. Studies in Honour of Professor Rodrigo de Balbín-Behrmann*, Archaeopress Archaeology, Oxford, 157-169.
- GARCÍA-DÍEZ, M. y VAQUERO, M., 2006, La variabilité graphique du Molí del Salt (Vimbodí, Catalogne, Espagne) et l'art mobilier de la fin du Paléolithique supérieur à l'est de la Péninsule Ibérique, *L'Anthropologie* 110, 453-481.
- GARCÍA-DÍEZ, M. y VAQUERO, M., 2015, Looking at the Camp: Paleolithic Depiction of a Hunter-Gatherer Campsite, *PLOS ONE* 10 (12), e0143002.
- GARCÍA-DÍEZ, M., FONTANALS, M. y ZARAGOZA, J., 2003a, Dues noves peces gravades del jaciment de Sant Gregori (Falset, Tarragona): la "col·lecció Ramón Rodón" del Museu Municipal d'Alcover (Alt Camp), *Pyrenae* 33-34, 165-174.
- GARCÍA-DÍEZ, M., MARTÍN, J., GENÉ, J.M. y VAQUERO, M., 2003b, La plaqueta gravada

del Molí del Salt (Vimbodí, Conca de Barberà) i el grafisme Paleolític/Epipaleolític a Catalunya, *Cypsela* 14, 159-173.

GARCÍA ROBLES, M.R., 2003, *Aproximación al territorio y el hábitat del Holoceno inicial y medio. Datos arqueológicos y valoración del registro gráfico en dos zonas con arte levantino. La rambla Carbonera (Castellón) y la rambla Seca (Valencia)*, Universitat de València, València (tesis doctoral inédita).

GUILLEM, P., MARTÍNEZ VALLE, R. y MELIÀ, F., 2001, Hallazgo de grabados rupestres de estilo paleolítico en el norte de la provincia de Castellón: el Abric d'en Melià (Serra d'en Galceran), *Saguntum-PLAV* 33, 133-140.

GUILLEM, P. y MARTÍNEZ, R., 2009, Arte rupestre en el Cingle del Barranc de l'Espígolar (La Serratella, Castelló), en J.A. LÓPEZ, R. MARTÍNEZ y C. MATAMOROS (coords.), *El arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica: 10 años en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO*, Generalitat Valenciana, València, 35-48.

HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P. y CATALÀ, E., 1988, *Arte rupestre en Alicante*, Alicante.

HERNÁNDEZ-PACHECO, E., 1917, Estudios de arte prehistórico. I. Prospección de las pinturas rupestres de Morella la Vella. II. Evolución de las ideas madres de las pinturas rupestres, *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid* XVI, 62-84.

MARTÍNEZ, R. y GUILLEM, P., 2013, El Arte, en J.J. FERRER (ed.), *El arte rupestre en la provincia de Castellón. Historia, contexto y análisis*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Consell Social, Castellón de la Plana.

MARTÍNEZ, R., GUILLEM, P.M. y CUEVAS, R., 2008, Arte rupestre y poblamiento prehistórico en el territorio de Valltorta-Gassulla, en M. HERNÁNDEZ, J.A. SOLER y J.A. LÓPEZ (eds.), *Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular* (tomo I), MARQ, Diputación de Alicante, Alicante, 31-40.

MARTÍNEZ, R., GUILLEM, P.M. y VILLAVERDE, V., 2009, Grabados rupestres de estilo paleolítico en el norte de Castellón, en R. DE BALBÍN (ed.),

*Arte Prehistórico al aire libre en el Sur de Europa*, Documentos PAHIS, Junta de Castilla y León, 225-236.

MESADO, M., 1981, La Cova del Mas d'en Llorenç y el Arte Prehistórico del Barranc de la Gasulla, *Archivo de Prehistoria Levantina* XVI, 281-305.

MESEGUER, V., 2002, *Xert i la Barcella*, Cooperativa Agrícola Sant Marc de Xert.

OBERMAIER, H., 1916, *El Hombre Fósil*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Memoria n.º 9, Madrid.

OBERMAIER, H. y WERNERT, P., 1919, *Las pinturas rupestres del Barranco de la Valltorta (Castellón)*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Memoria 23, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.

OLÀRIA, C., 1988, *Cova Fosca. Un asentamiento meso-neolítico de cazadores y pastores en la serranía del Alto Maestrazgo*, Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 3, Castellón de la Plana.

OLÀRIA, C., 1999, *Cova Matutano (Vilafamés, Plana Alta, Castellón). Un modelo ocupacional del Magdaleniense superior-final en la vertiente Mediterránea peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 5, Castellón de la Plana.

OLÀRIA, C., 2002/03, La muerte como rito transcendental. Los rituales funerarios del Epipaleolítico-Mesolítico y su probable influencia en el mundo megalítico, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 23, 85-106.

OLÀRIA, C., 2008a, *Cova Matutano (Vilafamés, Castellón). Grafismo mobiliario magdaleniense en el contexto del Mediterráneo peninsular*, Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 7, Castellón de la Plana.

OLÀRIA, C., 2008b, Origen y desarrollo del grafismo rupestre naturalista postpaleolítico en el Mediterráneo, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I* 1, 181-190.

OLÀRIA, C. y GUSI, F., 1978, Cueva Fosca: nuevas fechas de C14 para el neolítico mediterráneo de la península ibérica, en

M. ALMAGRO-GORBEA y M. FERNÁNDEZ-MIRANDA (eds.), *C-14 y Prehistoria de la Península Ibérica (Fundación Juan March, Reunión 1978)*, Serie Universitaria 77, Madrid, 61-64.

OLÀRIA, C. y GUSI, F., 1981, Avance al yacimiento Neolítico antiguo de Cova Fosca (Castellón), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 8, 129-147.

OLÀRIA, C. y GUSI, F., 1983, Nuevos aspectos en la problemática del Neolítico antiguo en el Mediterráneo occidental: Cova Fosca (Castellón, España), en J. GUILAINE et al., *Prémieres communautés paysannes en Méditerranée occidentale*, Éditions du CNRS, París, 167-168.

OLÀRIA, C., GUSI, F. y ESTÉVEZ, J., 1980, El consumo alimentario de los grupos humanos mesoneolíticos en Cova Fosca (Ares del Maestrat, Castellón), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 7, 89-98.

OLÀRIA, C., CASABÓ, J., ROVIRA, M.L., GUSI, F. y ESTÉVEZ, J., 1981, El yacimiento Magdalenense superior de Cova Matutano (Villafamés, Castellón). Estudio del sondeo estratigráfico 1979, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 8, 21-100.

PALLARÈS, M., 1923, Cultura Neolítica i Eneolítica. Exploració dels jaciments prehistòrics de la Valltorta, *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* VI (1915-1920) 454-457.

PORCAR, J., 1934, Pintures rupestres al barranc de la Valltorta, *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura* XV, 343-347.

PORCAR, J., OBERMAIER, H. y BREUIL, H., 1935, *Excavaciones en la Cueva Remigia (Castellón)*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones, 136, Madrid.

RIPOLL, E., 1963, *Pinturas rupestres de la Gasulla*, Monografías de Arte Rupestre, Arte Rupestre Levantino, 2, Barcelona.

RIPOLL, E., 1970, Notícia sobre l'estudi de les pintures rupestres de "La Saltadora" (Barranc de la Valltorta, Castelló), *Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad* XIV, 9-24.

ROMÁN, D., 2010a, Nuevos datos para la transición Pleistoceno-Holoceno: el abrigo del Cingle de l'Aigua (Xert, Baix Maestrat, País Valencià), *Zephyrus* LXVI, 209-218.

ROMÁN, D., 2010b, El jaciment Epimagdalenità de la balma de la Roureda (Vilafranca, Els Ports, País Valencià), *Pyrenae* 41.2, 7-28.

ROMÁN, D., 2010c, Noves aportacions al Paleolític superior final en el nord del País Valencià: els jaciments de la serra d'Irta (Baix Maestrat), *Archivo de Prehistoria Levantina* XXVIII, 73-89.

ROMÁN, D., 2011a, *El poblament del final del Plistocè en les comarques del nord del País Valencià a partir de l'estudi tecno-tipològic de la indústria lítica*, Publicacions de la Universitat de València, València.

ROMÁN, D., 2011b, La producció lítica en el abrigo de La Roureda (Vilafranca, Els Ports, Castellón), *Saguntum-PLAV* 43, 21-31.

ROMÁN, D., 2012, Nouveautés sur la séquence du Pléistocène final et l'Holocène initial dans le versant méditerranéen de la Péninsule Ibérique à travers l'industrie lithique, *L'Anthropologie* 16-5, 665-679.

ROMÁN, D., 2014, El jaciment Epimagdalenità de Sant Joan de Nepomucè (La Serratella, La Plana Alta, Castelló), *Saguntum-PLAV* 46, 9-20.

ROMÁN, D., GARCÍA BORJA, P. y AGUILELLA, G., 2014, La indústria lítica, la ceràmica prehistòrica i altres materials, en G. AGUILELLA, D. ROMÁN y P. GARCÍA BORJA (eds.), *La cova dels Diablets (Alcalà de Xivert, Castelló)*. Prehistòria a la Serra d'Irta, Diputació de Castelló, Castellón de la Plana.

ROMÁN, D., NADAL, J., DOMINGO, I., GARCÍA-ARGÜELLES, P., LLOBERAS, LI. y FULLOLA, J.M., 2016, La fin du Paléolithique dans la Catalogne méridionale ibérique revisitée: nouvelles réponses pour anciennes questions, *L'Anthropologie* 120, 610-628.

SEBASTIÁN, A., 1992, Nuevos datos sobre la cuenca media del río Guadalope: el abrigo de Barranco Hondo y el abrigo del Ángel, *Revista Teruel* 79.2, 77-92.

UTRILLA, P. y VILLAVERDE, V., 2004, *Los grabados levantinos del Barranco Hondo (Castellote, Teruel)*, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, Zaragoza.

VILASECA, S., 1934, L'Estació-taller de sílex de Sant Gregori, *Memoria de la Academia de Ciencias y Arte de Barcelona*, 23-21, 415-439.

VILLAVERDE, V., 1985, Hueso con grabados paleolíticos de la Cova de les Cendres (Teulada, Alicante), *Lucentum IV*, 7-14.

VILLAVERDE, V., 1990, El Paleolítico en el País Valenciano, en P. UTRILLA (ed.), *Aragón-litoral Mediterráneo: intercambios culturales durante la Prehistoria: en homenaje a Juan Maluquer de Motes*, Zaragoza, 55-87.

VILLAVERDE, V., 2015, Palaeolithic art in the Iberian Mediterranean region. Characteristics and territorial variation, en P. BUENO y P.G. BAHN (eds.), *Prehistoric Art as Prehistoric Culture. Studies in Honour of Professor Rodrigo de Balbín-Behrmann*, Oxford, Archaeopress Archaeology, 145-155

VIÑAS, R., 2012, Superimposition in Spanish Levantine Rock Art: previous proposals and new evidence for a reassessment, en J.J. GARCÍA, H. COLLADO y G. NASH (eds.), *The Levantine Question*, Archaeolingua, Budapest, 55-80.

VIÑAS, R. y SARRIÀ, E., 2011, Documentació dels nous conjunts d'art rupestre del Priorat (Tarragona), *Tribuna d'Arqueologia* 25 (2009-2010), 53-84.